

Agradecimientos

Gracias a los contactos que me proporcionó Stefan Suhner, del Grupo de Trabajo Suiza Colombia (ASK, por sus siglas en alemán), pude ponerme en comunicación, desde Suiza, con la organización Pensamiento y Acción Social. Luego, al llegar a Colombia, he logrado establecer vínculos también con la Comisión Eclesial de Justicia y Paz. Gracias a la valiosa colaboración y guía de personas muy comprometidas, como Alexandra Loaiza, de la organización Pensamiento y Acción Social, y Abilio Peña, de la Comisión Eclesial, entre otras, pude llegar hasta las zonas en combate abierto. Agradezco a los miembros de la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra por haber compartido conmigo sus proyectos y obsequiarme el CD fruto de su trabajo musical. Mis agradecimientos también para Ariel Castillo, por contactarme con otros cantores del Caribe. A mi estimado colega José Manuel Camacho, por sus valiosos comentarios y su apoyo para que este proyecto se hiciera realidad. Agradezco de igual manera al profesor José Manuel López de Abiada los enriquecedores diálogos respecto al contenido de este libro. A Mercedes Jaramillo, por la lectura del texto preliminar, su aporte y contribución. Mis agradecimientos también a Mario Rodríguez, quien desde los inicios de mi investigación doctoral fue un valioso interlocutor que le ha proporcionado luz a este proyecto. Agradezco muy cariñosamente a Cristina Carmona Egler su dedicación y trabajo en la revisión textual y a Esmeralda Mora, gran amiga, sus cuidadosos y detallados aportes en la corrección del texto. Agradezco muy especialmente a Ladys Margarita Rúa, mi cuñada, quien ha colaborado

también con diligencia y dedicación para realizar el trabajo de edición del manuscrito original.

Mis más profundos agradecimientos para las personas de las comunidades Las Pavas, El Garzal y las zonas humanitarias, quienes me permitieron conocer sus mundos y mirar con otros ojos aquellas realidades, hasta entonces desconocidas para mí. Les agradezco por haber compartido conmigo, con tanta cercanía, sus composiciones musicales, sus historias de vida y sus historias comunitarias. Para todos y cada uno de ellos y para muchas otras comunidades que están en la misma situación, expreso mi entera admiración por la valentía que los caracteriza y porque con su compromiso llevan procesos de construcción de paz ejemplares, no solo para otras comunidades en Colombia, sino para muchas comunidades del Sur Global que se ven sometidas al desplazamiento forzado de sus territorios a causa de los monocultivos de palma de aceite, la extracción y otras formas de usurpación de tierras.